

Calderón de la Barca

El pastor Fido

LOA

Texto crítico preparado por Fernando Plata Parga
procedente de la edición

Calderón de la Barca, Pedro, *El pastor Fido*, ed. Fernando Plata
Parga, Pamplona–Kassel, Universidad de Navarra–
Reichenberger, 2003. ISBN: 3-935004-60-5.

Serie de Autos sacramentales completos de Calderón, n° 40.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro

un Universidad de Navarra

LOA
 PARA EL AUTO SACRAMENTAL ALEGÓRICO
 INTITULADO
 EL PASTOR FIDO,

COMPUESTA POR
 DON PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA

PERSONAS

LA GRACIA	LA CARIDAD
LA LIBERALIDAD	LA PENITENCIA
LA TEMPLANZA	EL HOMBRE
LA HUMILDAD	MÚSICOS

Salen los músicos y, a los primeros versos, salen las mujeres bailando y cantando y detrás la GRACIA y el HOMBRE, oyendo la letra

MÚSICA	Pues es aumento de Gracia el triunfo que hoy se celebra y el cielo se regocija, regocíjese la tierra, dándole de su día la enhorabuena.	5
HOMBRE	Pues es aumento de Gracia el triunfo que hoy se celebra y el cielo se regocija, regocíjese la tierra, dándole de su día la enhorabuena.	10
MÚSICA	Y, pues todas las virtudes están de gala y de fiesta, esté de fiesta y de gala toda la naturaleza,	15

	dándola de su día la enhorabuena.	
GRACIA	Oíd, hasta saber quién es el que a nosotros se acerca.	20
HOMBRE	Hermosa divina Gracia, a quien, de estos montes reina, las virtudes que te asisten en tu día te festejan, el Hombre soy, que, adorando tu peregrina belleza, nunca acertó a conseguir tus favores y quisiera saber cómo, siendo Gracia, rigurosa me desdeñas, pues, cuando fueras justicia no hicieras más.	25 30
GRACIA	Si te acuerdas, Hombre, de que me perdiste, no solo digo en aquella primera original culpa, con la contraída deuda del primero Adán causada, del segundo satisfecha, pero en la particular que hoy en ti me representa al Hombre en pecado, pues habiéndome en su edad tierna tenido en fee del bautismo, primero umbral de la Iglesia, apenas creciste, cuando en adulta primavera actuales culpas hicieron que segunda vez me pierdas. ¿Cómo intentas, cómo quieres, mientras que tú no te enmiendas, que yo de verte me agrade y de oírte no me ofenda, sin ver que es común error	35 40 45 50

	que el Hombre a la Gracia quiera y no quiera que la Gracia le cueste una diligencia?	55
HOMBRE	Conozco mi mal estado pero no sé cómo pueda volverte a cobrar.	
GRACIA	Sí sabes, que a ninguno el Cielo niega los suficientes auxilios; y para que todos sepan que está en su mano su dicha, en un concepto, una idea, no menos que de Bernardo, para que autoridad tenga, te he de hacer representable cómo en práctica experiencia puede cobrarse la Gracia.	60 65
HOMBRE	Holgareme de saberla.	70
GRACIA	Entre las fiestas con que hoy las virtudes celebran el cumplimiento a mis años, un mayo han puesto a mis puertas, en cuyo eminente árbol está por premio una bella copa de oro y una blanca hostia de pan, en que tenga refacción de cuerpo y alma el que alcanzarle merezca a costa de penas y ansias. Con que, a su festejo atenta, he prometido un favor al que conseguirle pueda, ofreciéndomele a mí, para que yo a Dios le ofrezca; y así, si tú hallares forma de lograr forma y materia, conseguirás mi favor	75 80 85

PEDRO CALDERÓN DE LA BARCA 77

como a mí triunfante vuelvas,
ganado el premio, advirtiéndome
que podrá ser, si lo intentas
mal dispuesto, humilde caigas
pensando que altivo asciendas. 90

HOMBRE ¿De qué medio podré usar? 95

GRACIA Habla a las virtudes; de ellas
alguna te lo dirá,
que es precisa consecuencia
que premio que las virtudes
pusieron tan alto, tengan 100
auxilios con que se alcance,
que en sus amantes finezas
no hay cosa que sea imposible,
aunque difícil parezca.

Vase

HOMBRE Humildad, pues que tú eres 105
hoy primero móvil de esta
festividad, dime cómo
podré...

HUMILDAD Suspende la lengua,
que con soberbia y con ira
mal a la Humildad te acercas. 110

Vase

HOMBRE Liberalidad, de ti,
pues nada a quien pide niegas,
a valerme vengo.

LIBERALIDAD Aparta,
y no en vano a hallar te atrevas
a la Liberalidad 115
sin que a la Avaricia pierdas.

Vase

HOMBRE Templanza...

TEEMPLANZA	¿Gula y Lascivia de mí qué favor esperan?	
	<i>Vase</i>	
HOMBRE	Caridad...	
CARIDAD	Ni de mí, donde envidia hay.	
	<i>Vase</i>	
HOMBRE	Todas me dejan y para seguir las no me deja a mí la Pereza. Sola allí se me ha quedado sin hablar la Penitencia; pero, si las más piadosas virtudes todas se ausentan	120 125
	¿qué hará ella, que es de todas más áspera y más severa, más huraña y más esquiva? ¿Si me atemoriza el verla, qué hará hablarla?	130
PENITENCIA	Hombre, pues ¿cómo, cuando de todas deseas consuelos que no mereces, sola a mí ni hablas, ni llegas, ni pides consejo?	
HOMBRE	Como me estremece la aspereza tanto de tu condición que temblando en tu presencia no oso llegar a ti.	135
PENITENCIA	No lo dudo, que en la primera instancia siempre escabrosa parezco, mas no me temas, porque si el primero horror me pierdes y a mí te llegas,	140

	no solamente verás que apaciblemente tierna soy, mejor para tratada que vista, pero halagüeña verás que puedo yo darte medios con que a cobrar vuelvas los favores de la Gracia y agrados de todas esas virtudes que de ti aparta el error de tu conciencia.	145 150
HOMBRE	¿Tú, Penitencia (¡Ay de mí, que al irme acercando, tiembla otra vez el corazón!) medio me darás que pueda ganar aquel premio?	155
PENITENCIA	Sí.	
HOMBRE	Pues, ¿qué aguardas? pues, ¿qué esperas? Dime el medio que yo ignoro.	160
PENITENCIA	No ignoras, si consideras que ya la mitad dél sabes, supuesto que a mí te acercas. Haz una invisible escala que subiendo de la tierra llegue al fruto de aquel mayo.	165
HOMBRE	Pues ¿cómo yo podré hacerla?	
PENITENCIA	Quiriendo hacerla no más.	
HOMBRE	¿Y de qué ha de estar compuesta?	170
PENITENCIA	Tus pecados han de ser sus escalones.	
HOMBRE	¿No echas de ver que es proposición casi temeraria esa? Escalones de pecados más son para que descienda uno al abismo, que no para que al cielo transcienda.	175

PENITENCIA	No son; y, pues es tan fácil, lleguemos a la experiencia.	180
HOMBRE	Lleguemos. Ya yo fabrico en la mente de mi idea una escala de pecados y ya la imagino puesta desde la tierra en la copa del árbol que el premio ostenta.	185
PENITENCIA	Sube por ella.	
HOMBRE	Sí haré, sin temor, pues tú me alientas.	
<i>Desde lo alto del carro se ha de desplegar una escalera de manos que llegue desde el tablado a la cúpula del carro con siete escalones y en ellos escritos los siete pecados; y a este tiempo ha de subir un árbol con una cruz en su copa, la cual ha de traer por cabeza Cáliz y Hostia</i>		
PENITENCIA	¿Qué escalón es el primero que para que subir puedas al segundo, entre las manos tienes?	190
HOMBRE	Es...	
PENITENCIA	Di.	
HOMBRE	La soberbia, desde cuyo primer paso que dio mi razón primera, miro pompas, majestades, faustos, honores, grandezas con despecho de que otros los gocen y los posean, mereciéndolos mejor yo que todos.	195
PENITENCIA	Ya que intentas subir, sube más.	200
HOMBRE	Sí haré.	

PENITENCIA ¿Dónde a la soberbia dejas,
que entre las manos tenías?

HOMBRE ¿No la ves a mis pies puesta?

PENITENCIA Luego, si estuvo en tus manos, 205
el que esté a tus pies bien muestra
que, para haber de subir,
se ha de pisar la soberbia.

HOMBRE ¿Qué importa, si la Avaricia

Lee

su lugar ocupa en ellas, 210
desde donde no veo oro,
plata, diamantes, ni perlas
que para apagar mi sed
escasas no me parezcan.

PENITENCIA Sube otro paso, verás 215
dónde la Avaricia queda.

HOMBRE También a mis plantas; pero
¿qué sirve que hollarla quiera,
si me queda entre las manos
vicio contra quien no hay fuerza? 220

Lee

Lascivia, el afecto dice
que de mi ser se alimenta,
que conmigo nace y vive,
¿cómo es posible que pueda
vencerla, ni dar más paso? 225

PENITENCIA Solo con querer vencerla.
La Penitencia te anima:
sube más.

HOMBRE ¡Ay, Penitencia!
no te sabré decir cuánto
dar este paso me cuesta, 230

Lee

	si no lo dice la ira, que es la que el dolor aumenta, pues mal conmigo el primero no hay nadie a quien no aborrezca.	
PENITENCIA	Con dar otro paso más es fácil que la ira venzas.	235
HOMBRE	Dices bien, pues ya la gula con las dulces opulencias de bebidas y viandas el pasado enojo temple; mas ¿qué me sirve pasar dél, si la envidia me queda, víbora que no hay instante que el corazón no me muerda?	240
PENITENCIA	De ese afecto, como esotro triunfarás si le desechas de ti, subiendo otro paso.	245
HOMBRE	El ánimo desalienta al intentarlo; aquí, pues, por hoy que descanse deja; yo le subiré mañana.	250
	<i>Siéntase</i>	
PENITENCIA	Y, si a mañana no llegas, ¿qué será de ti?	
HOMBRE	Ese miedo atropelle a la pereza,	
	<i>Lee</i>	
	con que ya puedo tocar el premio desde más cerca. Alto, inefable misterio, fineza de las finezas de Dios, pues para llegar a ti formé la escalera de los pecados que dejo	255 260

hollados, dame licencia
de recibirte en mi pecho
para que contigo vuelva
a los ojos de la Gracia
y sus favores merezca.

265

Sale la GRACIA

[GRACIA] De su parte te lo ofrezco.
Divinas virtudes bellas,
¡volved todas, volved todas!

Salen todas

UNAS Pues ¿qué quieres?

OTRAS Pues ¿qué ordenas?

270

GRACIA Que veáis que el Hombre
con el premio venga,
dándole sus auxilios
la Penitencia.

TODOS Y MÚSICA Sea norabuena,
norabuena sea
que le dé sus auxilios
la Penitencia.

275

HOMBRE Ya admitido de vosotras,
divinas virtudes bellas,
bien podré, ganado el premio,
prometerme que merezca
los favores de la Gracia.

280

GRACIA Sí harás y su aumento. Llega
a mis brazos, que ahora es bien
que mi amor te favorezca,
pues las virtudes cobradas
dicen en voces diversas...

285

MÚSICA Y TODOS Sus virtudes cobra
quien culpas huella,
dándole sus auxilios
la Penitencia.

290

HOMBRE	Pues que ya tan venturoso me miro, justo es me atreva, divina Gracia, en tu nombre y en culto y en reverencia del misterio de tu día, a hacer una alegre fiesta a ti y todas las virtudes que a llegar a ti me alientan.	295 300
GRACIA	¿Y de qué ha de ser?	
HOMBRE	De un auto.	
PENITENCIA	¿Su asunto?	
HOMBRE	Inventada idea en que han de simbolizarse divinas y humanas letras, porque en las letras humanas las divinas resplandezcan.	305
TODOS	¿Su título?	
HOMBRE	El pastor Fido.	
GRACIA	Yo, porque más se engrandezca te ofrezco hacer el teatro.	
HOMBRE	¿Dónde?	
GRACIA	En Madrid, corte excelsa del Segundo Carlos, que edades nos viva eternas. Y, pues pedir el piadoso perdón de las faltas nuestras a tan heroico auditorio más que lisonja es ofensa, remitiendo por lugar común esta usada deuda solo digamos...	310 315
TODOS Y MÚSICA	...humildes, nos deis a las plantas vuestras, ya que no aplauso, silencio; ya que no Víctor, licencia.	320